

¡ASÍ, SÍ!

En el número anterior hacíamos una amplia reseña de los premios alcanzados por vinos manzanareños en diferentes certámenes, por la gran calidad alcanzada en su elaboración, conservación, crianza y presentación.

El corto espacio de que disponemos no nos permite hacer del vino el elogio que deseáramos, pero hemos de señalar que además de tratarse de una bebida alimencia, es algo mucho más profundo, pues llega a ser vínculo de unión del hombre con Dios. El vino anima la conversación, agudiza el ingenio, hace aumentar el brillo de los ojos, fomenta la amistad y hace que el hombre se descubra a sí mismo, que es un ser social que necesita sentir, que es, en definitiva, vivir.

Aplaudamos pues a los bodegueros manzanareños y principalmente a la Cooperativa Jesús del Perdón y a Vinícola de Castilla, porque ellos han sabido dar a nuestros caldos los procesos biológicos necesarios para ha-



cer-
los llegar, con toda su plenitud, a los más exquisitos paladares y que estos puedan reconocer que están ante un producto pleno de exquisitez, tanto en sabores como en aromas.

Por eso, esta feria, levantaremos nuestra copa, con blanco o tinto Manzanares, para decirles con sinceridad a nuestros bodegueros: ¡Así, sí!

¡ASÍ, NO!

En septiembre de 1967 el Colegio San Blas abrió por primera vez sus puertas como fusión y recogiendo a los alumnos de las desaparecidas escuelas de San Juan y Toledillo. A las órdenes de D. Agustín García, junto con su esposa D.ª Ángeles (ambos tristemente desaparecidos), Carmen Muñoz, Luis Ruiz, Rafaela Alonso y Roberto Muñoz conformaban la primera plantilla que impartió la docencia en aquel centro.

La abundancia de matrícula de aquel año y la gran aceptación que por parte del alumnado hubo, obligó a la Administración a añadir cuatro aulas a las seis ya construidas. Durante estos casi treinta años cientos de alumnos y decenas de maestros han desfilado por ellas, impartándose una enseñanza de tanta calidad como la impartida en cualquier otro centro.

Es por eso que el 23 de junio de 1994 sea un día negro para la historia de la Educación en Manzanares, porque ese día el C.P. "San Blas" despedía por última vez a sus alumnos. Es cierto -ya lo hemos dicho muchas veces- que la población ha disminuído notablemente en esa zona, que hay

otro colegio a 200 m. y se podrían argumentar más razones, pero también es cierto que alguien no ha puesto los medios necesarios, ni ha echado toda la carne al asador, para que este triste cierre se produzca. Que el hecho y la fecha queden reflejados, en rojo, en el libro mayor de la contabilidad histórica de Manzanares, lo que nos obliga a exclamar, con mucha más tristeza que fuerza: ¡Así, no!

